



## JUVENTUDES, "MEMES", Y EL "LENGUAJE COMO "SUICIDACIÓN": (LES) SENTIDOS POLÍTICOS DEL RENOMBRAR

### YOUTHS, "MEMES", AND LANGUAGE AS "SUICIDATION": POLITICAL SENSES OF RENAMING

José Tranier<sup>1</sup>

#### Resumen

El presente trabajo indagará en torno a las posibilidades y usos del lenguaje como instrumentos dinámicos que desafían los "usos" de la Historia en el presente. Para esto, nos centraremos en las "distorsiones" gramaticales que utilizan los jóvenes para debatir cuestiones políticas ligadas al campo semántico y a las formas del narrar (y ser narrado) a partir de otras matrices que pongan en duda, la totalidad narrativa de la modernidad. Intentar visualizar e interpretar estas nuevas conexiones, será tarea principal del presente ensayo.

**Palabras Clave:** juventudes; memes; lenguajes; sentidos políticos del renombrar

#### Abstract

The present essay asks about the possibilities of the uses of the language understood as dynamic instruments that can challenge the uses of History. In order to do that, we will focus on the grammatical "distortions" that are being used by youths to debate and introduce political issues regarding semantic fields and the ways to narrate (and being narrated) from another differently matrix in the Modernity. Trying to visualize and interpret how these new connections take into account currently, will be the aim topic of this work.

**Keywords:** youths; "memes"; language; political senses of renaming

Recepción: 24/11/2020

Evaluado: 02/12/2020

Aceptación: 29/12/2020

#### I. Introducción: (*Hablar desde la diferencia -o in-diferencia- Colonial*)

*...el análisis del discurso es esencialmente multidisciplinario, e involucra la lingüística, la poética, la semiótica, la psicología, la sociología, la antropología, la historia y la investigación en comunicación. (...)precisamente por su naturaleza multifacética, esta investigación multidisciplinaria debería ser integrada. Deberíamos diseñar teorías complejas que den cuenta de la dimensión cognitiva, social, política e histórica del discurso. (Van Dijk)*

El presente ensayo intentará (re) ubicar y conocer las formas de "diálogo" que tienen lugar a través del conjunto de nuevas demandas y sanciones producidas en los (también nuevos) contextos sociales mediante el uso del lenguaje. Al referirnos al "contexto", debemos aclarar que nuestro punto de partida buscará indagar en las formas de desenvolvimiento lingüístico(s) pero desde su inmanencia fundamentalmente política:

esto es, el lenguaje no meramente desde una perspectiva histórico-sintáctica; sino, sobre todas las cosas, como resultado de un *botín de conquista* en donde el ejercicio político desempeñó un dominio imprescindible definido por la imposición *discursiva* como eje "clave" para instaurar la cultura "trionfante".

Podríamos decir entonces que esta antes mencionada cultura, puede ser asumida históricamente en relación a los procesos imperiales generados a partir del *extractivismo* colonial que, en el mundo entero, se ocuparon tanto de "sacar" o extraer las riquezas del suelo ocupado, como también aquellos idiomas "no triunfantes de raíz"; "inútiles" para la lógica de invasora de la propia modernidad. Lo anterior, con el fin de desechar todo aquello que no pudiera remitir –y construir- a formas discursivas del saber, del reconocer, del sentir y del pensar únicamente eurocéntricos. De allí que, desde este punto de vista en este tipo de análisis, al silenciamiento de los idiomas "perdedores" le corresponderá a su vez un tipo de silenciamiento histórico, político y cultural también "físico": junto a la destrucción de fonemas, formas de nombrar y del ser nombrado, se destruyen "las fuentes"; que no son más y menos que las corporeidades materiales localmente portadoras de aquello que se necesitará ahora "erradicar". Y para cuando, en todo caso, no se "mate", sí al menos buscar limitar la potencia de los mismos, al igual que asegurar que cualquier sesgo de inclusión tenga que ver con afirmar formas de sumisión y postergación en todo aquello referido a las dimensiones de participación y reconocimiento jurídico, político y narrativo vigentes.

Si conocer es "significar" y "nombrar" el mundo que nos rodea, desconocerlo implicaría negar las formas de significación que lo nombraron en forma previa. De allí que hacíamos alusión a que no están en juego meramente la sintaxis como disputa, sino las formas semánticas del nombrar de lo subalterno y del subalternizadx en ese mismo campo de análisis en cuestión. Manheim (1999), antropólogo dedicado al análisis del uso del idioma Quechua Sureño en la mitología andina, alude a que:

Bogatyrev y Jakobson (1929 y 1931) propusieron que las literaturas orales lograban estabilizarse por medio del proceso de circulación. Es la comunidad de oyentes la que selecciona de un conjunto de narraciones abierto, variado, y en continua renovación, los cuentos más útiles en términos de su inteligibilidad y relevancia social y decide reproducirlos. Aunque Jakobson y Bogatyrev no lo señalan, el proceso de selección a través de la circulación garantiza (por medio del criterio de "inteligibilidad") que las presentaciones orales remitan a otras presentaciones orales, formando, de esta manera, redes interconectadas de referencia intertextual. (Manheim, 1999, p. 58)

Así es que como desde el punto de vista de los estudios del lenguaje, el artículo hace mención a que aquello que se narra en la oralidad, no puede ser escindido de sus propios contextos específicos de presentación en donde el público, a su vez, es un actor de igual relevancia como el narrador. De esta manera, continúa sosteniendo Manheim (1999), la relación entre la sociología de la actuación y la del conocimiento es una afirmación implícita:

El narrador no sólo necesita un público específico (no puede ser cualquier oyente debido a que éste está directamente involucrado en construir la historia, o como dice Duranti es un "coautor"), sino que el conocimiento cultural que el narrador está ayudando a transmitir y a dar forma está fragmentado y en debate. No sólo se quiere dar a conocer la historia, sino, también, los mundos culturales tanto del narrador como del oyente. (Manheim, 1999, p. 59)

En la perspectiva del presente trabajo, nos interesará poner en *debate* la insistencia de los mecanismos discursivos (que son un mero eufemismo de dispositivos políticos) que buscan generar política y "espontáneamente", la instalación de nuevas lateralidades; nuevos circuitos semánticos de sentidos que tienen como principal destino, no solo "revisitar" las verticalidades propias a la hegemonía colonial/discursiva sino que irrumpen con el fin de ser cuestionadas. No consideramos "casual", entonces, que estas perspectivas "disidentes" estén orientadas de "abajo hacia arriba", visibilizando todo un conjunto de saberes, *deseos* y nuevas prácticas amparadas a su vez en formas "otras" de concebir la ampliación de aquellas categorías políticas con la cual, hasta un "determinado momento", habíamos comprendido qué debía "únicamente" ser significado por "pueblos"; "derechos"; "diversidades" y "ciudadanías".

Estas voces las cuales, nosotros, ubicamos genealógicamente como condición de mayor "audibilidad" en "les<sup>2</sup>" jóvenes, pueden recuperar su resonancia -y potencia- política, a la luz de un repertorio subalterno de aciertos y desaciertos narrados; vivenciados; pero jurídica y políticamente orientados, en el terreno de las nuevas re-configuraciones que vienen sucediéndose ininterrumpidamente en la arena política a partir de los albores y nuevas demandas en el nuevo milenio de nuestra Historia "Reciente-Presente". De allí que nuestro trabajo intentará analizar brevemente al conjunto de esas reconfiguraciones "ajustando" el foco en la coyuntura como metáfora de inclusión y relevancia epistemológica para el análisis del acontecimiento, a la vez que tratar de indagar "cuáles" son los sentidos políticos subyacentes en la ardua -e "incómoda" manera de (re) alojar y "re-nombrar".

## II. "I am tired". I can't breathe". (Supremacías, racismo y lenguaje).

*El efecto de una bomba cultural es aniquilar la creencia de un pueblo en sus nombres, en sus lenguas, en su entorno natural, en su tradición de lucha, en su unidad, en sus capacidades y, en último término, en sí mismos. (Ngugi Wa Thinog Ó).*

El agónico "I can't breathe" de George Floyd pronunciado a fines del mes de Mayo del 2020 puede ser significado por nosotros como un nuevo (siniestro) límite de expresión colonial al igual que en su momento lo fue también el "I am tired" de Rosa Parks<sup>3</sup>. Desde el punto de vista analítico crítico (pos/decolonial) del presente trabajo, estamos interesados en interrogar estos acontecimientos en relación a sus responsabilidades que involucran necesariamente "partes de piezas" ligadas con un patrón de poder racial en donde la "africanidad" continúa constituyéndose como un lienzo -suplicio- donde poder materializar la obscenidad de la (in)diferencia colonial/racial. Son precisamente los (castigados) cuerpos negros, los que siguen padeciendo mayormente la lógica de la supremacía racial en los EEUU; considerándose a éste, como uno de los más grandes territorios políticos en donde, la desigualdad inherente con las fuerzas constitutivas de la visión colonial, estructura la vida cultural, económica, jurídica e institucional. Lo anterior, más allá de los esfuerzos de diversos colectivos y movimientos sociales progresistas, por tratar de contrarrestarlos con el fin de así liberar(se) en la "Tierra de la Libertad". En este sentido, la memoria en los usos del lenguaje, opera como un recordatorio de re-actualización para "activar" en forma "inmediata" todo aquel reservorio de prácticas cognitivas pero también políticas almacenadas a lo largo de la(s) Historia(s) de la colonialidad/racialidad. La articulación/circulación semiótica de sentidos que tienen lugar cuando un /a ciudadano/a afrodescendiente formula su "I can't breathe";

o aquel sincero pronunciamiento dado en la franqueza (y “hartazgo” histórico) contenido por el *“I am tired”* de Rose Parks; no significan lo mismo si provienen de un/a ciudadano/a con “pasaporte “universal” geopolíticamente emitido por la *blanquedad* colonial para transitar “libremente” a través de las bondades jurídicas que recibirá por el sistema-mundo de la modernidad<sup>4</sup>.

Las diferencias radican en la materialidad (política y jurídica) que caracterizan la fuerza de los enunciados: en uno funciona y opera como un “desgaste” producto de una suerte de acumulación histórica; es decir, como un enunciado final relacionado a un tipo de asfixia ontológica la cual, finalmente, es capaz de terminar hasta con la propia vida biológica; y, en el otro, opera socializando coordenadas asumidas tácitamente como una “orden”; como un “llamado” a la urgencia de la acción, interpelación o suerte de “socorro” en donde la “alteridad” es definida únicamente por mi propia presencia –existencia- como *totalidad*; y por eso precisamente *se debe* acudir e intervenir siempre a “mi favor”<sup>5</sup>. En este último caso, metafóricamente, las relaciones de inteligibilidad entre quienes emiten el mensaje y el “receptor” es de “orden”; “auxilio”; “obediencia”; o “compasión”. En el primero, en cambio, la “acumulación” histórica inferida/emitada a través del enunciado (*I am tired; I can’t breathe*); despliega y condensa las coordenadas históricas que significan haber “accedido” y sentirse “al límite” de nuestras posibilidades: ya sean físicas y/o subjetivas materializadas en la “condena” del propio existir.

Y este enunciado que es límite pero también “auxilio” a la vez, no es correspondido de la misma forma por los actores a quienes remiten su procedencia. Así, en vez de “asistencia” y “compasión”; reveladas a partir de la exposición de la verdadera *condición situacional del sujeto*, se simbolizan como actos de insurrección que se pagan siempre con la exclusión: con la muerte (simbólica y/o real); la cárcel; o a través de la in-diferencia (colonial).

Por eso pensamos que estas formas de vinculación “discursiva” (generadora de experiencias y sentidos) centradas en la africanidad ratifican únicamente prácticas que las ponen en acto solo cuando puedan ser visibilizadas a través de sus dos significantes históricos: o bien ligada con la “esclavitud” y “sumisión”; o a desde la esencialidad (y su esencialización). En relación a esto último, quisiéramos detenernos con el fin de profundizar brevemente en nuestra argumentación para luego sí, tras esta suerte de “mosaico” teórico/metodológico poscolonial, intentar analizar cómo están relacionados y/o qué tienen que ver estos “continuum” históricos, con las pulsiones de “ampliación” política de los márgenes discursivos y de las prácticas en “les jóvenes” a través del lenguaje, imágenes y “memes” en estas nuevas coyunturas. Quizás los esfuerzos dados por intentar hablar de y pluralizar las “Culturas” (en oposición a “la” cultura), pueda ser una buena clave o indicio teórico, social, político y cognitivo de que estamos, a pesar de todo, por el “buen camino”.

### **II.1. Sobre “desembarcos” poscoloniales, culturas y polizones**

*“Nuestra Cultura”*; fue una publicación dependiente de la Secretaría Nacional de Educación que efectivamente existió entre los años 2009 y 2013 en nuestro país, República Argentina. En su primera edición, el editor puso especial hincapié en subrayar que: *“Si las revoluciones se caracterizan por la irreversibilidad de sus efectos, también es cierto que esos efectos no siempre llegan de un día para otro”*. (Coscia, 2009, p.3) Habiendo transcurrido más de diez años de aquella primera publicación, y más allá de los avances políticos al respecto, nos interesa señalar que la tensión histórica en relación con “nuestra cultura” y la “diversidad” sigue estando vigente; sumando ahora



también los "riesgos" de "esencializar" estos nuevos paisajes provenientes de la diversidad cultural que, afortunadamente, a pesar de este último señalamiento, llegaron para quedarse.

El éxodo de compatriotas a Europa en busca de un futuro mejor suscitado por la crisis del 2001, pocos años después tuvo también su suerte de "boomerang" en las diversas migraciones forzadas provenientes de personas "arrojadas" de su lugar de origen del otro lado del planeta: ya sea por la imposibilidad política de seguir existiendo que podrían resumirse bajo este paradigma aquí antes señalado (*I can't breathe*); otrxs por estudiar; y una inmensa gran mayoría para anhelar "tan solo" poder alimentarse diariamente (*I am tired*). Incluimos en este universo, diversas crónicas e historias de niños polizones recogidas por los diarios<sup>6</sup>, escondidos en cabinas de hélices las cuales, a pesar del peligro, seguían constituyéndose como una mejor opción frente a las aterradoras guerras étnicas, exterminios, hambrunas y de formas inenarrables de todo tipo de desamparo en las "Costas Africanas"; entendiendo por éstas, como el gran "unificador" simbólico de una deuda humanitaria allí donde finaliza el mundo "moderno"; seguida de América Latina, algunos pueblos de Asia y *nuestro distante* pero "nuestro" al fin, Caribe "Europeo" colonizado.

Desde nuestro posicionamiento político y académico de investigación (el cual no por ser descolonial es des-escolarizante), quisiéramos hacer una breve referencia a lo determinante del papel de las *Maestras* de la Escuela Pública frente a esto en donde, antes que priorizar escudos o de "plantar" Banderas, lo primero que siempre hacen es intervenir con todo tipo de cuidados para suspender la frágil trama de supervivencia en condiciones subjetivas arrasadas por las tempestades geopolíticas de origen. También estos desembarcos sirvieron para instalar una "etérea" discusión acerca de si "está bien" o "está mal" que hermanxs de otros países vengan a estudiar a las Universidades Públicas en Argentina. Optando dejar estas discusiones de lado, preferimos en cambio que el foco pueda estar puesto con aquello que al menos observamos como una extraña paradoja en esta especial situación de COVID 19 que tiene lugar mientras escribimos este artículo; y que la misma coyuntura contribuye a revelar: la gran cantidad de estos colectivos mayormente visibilizados en actividades consideradas ahora como "esenciales" alrededor del mundo (a través de apps; comercios; atención al público; seguridad; recepción; distribución de alimentos; entre otros rubros); y los riesgos de su "invisibilización" como modos de "esencializar" esas mismas pluralidades étnicas, políticas, sociales y culturales en "nuestra cultura". De allí lo necesario entonces de hablar de "*culturas*" como horizontes para que las diversidades puedan liberar cuerpos, prácticas, deseos y subjetividades; amplificando libertades, conocimientos, territorios y soberanías.

Pero para hacer lo anterior, "*Nuestra Cultura*"; necesita seguir corriendo sus propios límites históricos relativos a las definiciones que nos configuraron como "Nación" tal como lenta, pero inexorablemente lo venimos haciendo a lo largo de los años. Y en este punto, la interculturalidad, a diferencia del multiculturalismo, que no necesariamente "asume" las diferencias, es el que podría habilitar un espacio genuino para que lo diverso pueda fluir en nuestra sociedad. Ya que las presencias Afrocaribeñas y Afrodescendientes podrían leerse desde una doble mirada: como presencias (y "signos" físicos, culturales, ligadas a lo "excéntrico" y a lo "territorial"), pero vistas desde un "*distanciamiento social obligatorio*" de sus propias "prácticas"; como cuando se observan aquellos barcos de "dudosa" e "inquietantes" procedencias anclados o pasando por medio de nuestros "propios" mares y ríos; pero que pasan como una "especie" de "raros vecinos nuevos": bien "cerquita" pero "de" lejos. Los aceptamos

como “presencias/ ausentes”. Los integramos siempre y cuando, antes, puedan borrar o “renunciar” tácitamente, a su “Africanidad” para garantizar, así, una “mutua” sobreadaptación.

En este sentido, consideramos que las instituciones públicas, deudoras de las matrices del sistema-mundo de la modernidad, se deben un serio debate acerca de cómo articular relatos, aromas, sabores, geografías, sonidos y colores que no son solamente “culturales”, sino, fundamentalmente, del orden de lo epistemológico: nos hablan de la existencia de otras formas de dialogar en relación a “nuestro” saber, y con otras formas de conocimiento. Sin embargo, si lxs protagonistas de estas historias “luchan” por “disimularlas” frente a una matriz que no muestre demasiado interés en alojarlas, allí podría señalarse este pasaje de “esenciales” a “escencializadxs”.

Escencializar África; Asia, Oriente u otros pueblos que, al igual que nosotrxs, están marcados por la huella colonial, nos corre de la oportunidad histórica de dar un “salto cualitativo” y dejar de “mirar” lo “diverso” como potencial –e inminente- peligro en la cohesión como antaño. Esto ya lo sabían tanto “lxs vivxs”; como lxs “muertxs”: cuando se “disentía” acerca de ciertos pilares “irreformables”, en el caso de nuestra ciudad, Rosario, era el cementerio *Disidentes* de las pocas instituciones en donde “validar” la diversidad como metáfora (última) de coexistencia.

De allí qué, para nosotros, los instrumentos que mejor permiten contribuir a visibilizar lo anterior pasan por su capacidad para identificar y analizar “en tiempo real” la constitución de estas nuevas dinámicas las cuales podríamos denominar, simbólicamente, como de “deconstrucción” históricas de las relaciones entre Sociedad, Estado y Educación. En este sentido, a lo largo del *mundo de la modernidad colonizada* no hay entonces “Lengua Materna” que valga sino, en todo caso, como en *Cenicenta*, hemos sido reeducadxs todxs por nuestras Madrastras del Lenguaje *colonial*.

Ahora bien, ¿cómo “escapar” de aquello que podría presentarse como “inequívocamente” sin escape?: escribiendo y re traduciendo en todo tipo de gramáticas, los sufrimientos históricos que quedaron por fuera de aquella(s) Historia(s); para que puedan formar parte de las distintas discusiones que van desde los procesos de Formación Docente hasta de las visiones de Ciudadanía; o inaugurar líneas abiertas de estudios subalternos (des/poscoloniales) casi inexistentes en nuestros Currículums, en nuestras Escuelas y en Universidades. En tanto y en cuanto podamos convocar a estos actores culturales, políticos y sociales desde un lugar de “esenciales” y no “escencializados”, podremos lograr aquello tan anhelado que es una práctica pedagógica anticolonial y antipatriarcal; también entendida como un tipo de activismo político más plural, democrático; y con el coraje para asumir “lo adverso” en la diversidad. Porque para que haya “*Pedagogía de la liberación*”, primero se torna necesario liberar a la pedagogía de las propias amarras que nos *escencializan* en cualquiera sea la parte del mundo en donde esto siga sucediendo.

El premio Nobel Hindú de Literatura, Rabindranath Tagore en una carta dirigida a un amigo en 1908 le expresó enfáticamente que nunca, mientras continuara vivo, iba a permitir: “...que el *Patritosimo* triunfe sobre la Humanidad. Mi refugio no es el *Patriotismo* sino la Humanidad”<sup>7</sup>. Quizás este sea el momento histórico preciso para dejar de “recibir” a la “Africanidad” solamente “hasta la puerta”; y “dejar ingresarla” también a nuestros hogares, ciudades, culturas, escuelas, barrios y universidades de manera colectiva; más justa, solidaria, ética y en una sociedad nueva capaz no sólo de alojarla, sino de aprender con ella.

De lo anterior se sigue que para nosotros, en este ímpetu dado en la necesidad de dar lugar y alojar abordajes narrativo-político referenciales que permitan “lo nuevo”; “lo

plural"; o "diverso", el lenguaje y la escritura, tal como estamos tratando de insistir en el presente trabajo, pueda devenir como la "Gran extranjera" y como Grado Cero al mismo tiempo para no solo "comprender", sino, fundamentalmente para provocar, desde los márgenes, a los cánones históricos regulados del poder heteronormativos, patriarcales y coloniales del nombrar y ser nombrado en la modernidad.

Y para cuando esto suceda (que, de hecho, según nuestra propia "evidencia" a la luz del análisis o perspectiva política-pedagógico de los acontecimientos está sucediendo), la fuerza Latina y Afrocaribeña de nuestra *América Profunda*, puedan hacer, de aquel "*I have a dream*" de Martin Luther King; una realidad Andina. Puesto que es en la acción, amor, justicia y esperanza en que estamos convencidos, convencidas y *convencidos*; que otro mundo es posible. Porque "*We are still tired*"; (seguimos estando cansados); y "*we can't breathe*" (no podemos respirar).

### ***III. La ciudad de los pibes sin calma. (O de la emergencia de una lingüística (de) Generativa desde "abajo")***

*En el siglo XVIII, Beauzée, el principal gramático de la Encyclopédie no dudará en definir la lengua como "el conjunto de los usos adoptados por una nación para expresar sus pensamientos por la voz"; "el resto no es más que dialecto abandonado al populacho de las provincias" (Citado por Sylvain Auroux, 2009, el subrayado es nuestro).*

*"Por el futuro de mi generación, en América Latina, Sí, Juro" (Ofelia Fernández, la Diputada más joven de América Latina al asumir su banca).*

En un simplificado intento para dar cuenta del conjunto de transformaciones –y acontecimientos- políticos más relevantes que "asomaron" en los albores del Siglo XXI en nuestra Historia "Presente", más allá de omisiones que se hagan en este incompleto "mapeo histórico"; sin lugar a dudas no podremos dejar de señalar o aludir lo siguiente:

- **La Crisis del 2001** en Argentina; entendida como ruptura o suerte de "antes/después" para las periodizaciones políticas y para ubicar las (re) formas de (re) organización social, políticas y culturales que ponen en disputa las lógicas neoliberales en la Región.
- **El corpus de Leyes** que significaron elevar el status **jurídico-político** de categorías relacionadas a la postergación de colectivos y minorías producto de aquellas reconfiguraciones y discusiones sociales en disputas.
- **El corpus de Leyes** que significaron elevar el status **jurídico-histórico** de la historia política "presente" como nueva forma de interpelación a diferentes actores sociales de nuestro Pueblo.
- **La revalorización Histórica del Lugar de la Educación Pública** (Escuelas; Universidades); y la Investigación.

Este repertorio de despliegues técnicos, jurídicos, sociales y fundamentalmente políticos, son los que permitieron (y permiten) la generación de un tipo de diferente de "subjetividad" naciente. La misma, arraigada a través de la articulación con los movimientos sociales, en territorio(s); con experiencias localmente situadas; y en constante diálogos con una comunidad también (re)naciente, desde la "periferia"; y/o de inéditos lugares de enunciación antes subalternizados o culturalmente reprimidos que, ahora, reclamaban no solamente ser escuchados, sino, luchar para que el origen y destinos de sus prácticas, también puedan obtener un correlato de legitimación jurídica.

Estos nuevos "locus" presuponen un trabajo previo de agenciamiento constante que se va obteniendo con los "canales" de elevación constitutivos a los pisos de derechos conquistados y legítimamente sancionados; construidos.

En ese marco, los nuevos ascendentes para permitir re-definir los conceptos de infancias y juventudes, tuvieron lugar a través de la recuperación (y audibilidad) de voces insurgentes que no habían sido contempladas precisamente en aquella construcción discursiva/política de la modernidad. En este sentido, a las "clásicas" categorías de análisis referidas a la "*esfera pública*"; (Habermas, 1994), deberíamos poder hacerlas dialogar (y re-asignarle para su reconocimiento y redistribución cognitiva) con las de "esferas ciudadanas"; "vecinales"; u *solidaridades horizontales de la poscolonialidad* por no haber sido contempladas éstas para su inclusión; precisamente por no ser "universales" ni mucho menos, "útiles" en el camino hegemónico de asegurar un concepto de pretensión de "totalidad".

Van Dijk (2015), efectúa una muy clara síntesis acerca de las características epistemológico-políticas enmarcadas en distintas periodizaciones que van teniendo lugar en las Ciencias Humanas en el Siglo XX. Allí, al hacer referencia a las renovaciones del campo lingüístico junto a los objetos de estudio que atraviesan a las ciencias humanas mediando la década del sesenta hasta mediados, también de los setenta; nos permite contar con un certero mapeo sobre aquello que mejor se reflejaba en las formas de desenvolvimiento en cuanto a intereses, objeto de investigación y análisis del discurso como disciplina. En ese contexto, el autor de referencia antes citado señala que:

Además del desarrollo del análisis de discurso en la antropología y la lingüística, esa década es testigo del nacimiento de la sociolingüística, de la psicolingüística, de la pragmática, de la semiótica y otras inter- y transdisciplinas, todas ellas interesadas en relacionar el lenguaje con el contexto comunicativo, interaccional, social, cultural y cognitivo. El objeto de análisis va más allá de las categorías gramaticales, para abarcar discursos y textos enteros, imágenes, condiciones y funciones sociales, y procesos mentales. Ello se realiza inicialmente de manera todavía muy compartimentada y aislada en disciplinas y aproximaciones diferentes, y proponiendo nuevas categorías teóricas y métodos particulares. (Van Dijk, 2015, p. 18)

Así es entonces cómo este autor va desarrollando, ampliando y, fundamentalmente, "vivenciando" a través de su propia biografía personal/académica, todo un conjunto (inédito) de interpelaciones y transformaciones en el campo de la semántica que lo enfrentan a las posibilidades (también nuevas) para hacer -y animar a ser- "Lingüística" y personalmente, diferente. Esto, es, arraigadas en el hecho no solo de no dejar pasar aquel monto de nuevas interpelaciones por alto, sino, por sobre todas las cosas, aceptando el desafío inquietante, seguramente, de animarse a atravesarlas. De allí que, también señala que:

Sigue, además, detectándose una brecha profunda entre las aproximaciones microsociológicas de la interacción, por un lado, y las aproximaciones más cognitivas. Teniendo ello en cuenta y mi propia experiencia, creo que la única manera de establecer un campo transdisciplinar de Estudios del Discurso requiere una integración sociocognitiva de las teorías producidas por varias disciplinas. Esta integración conlleva necesariamente lo que denomino una triangulación, que consiste en un análisis complejo, multimodal, de todos los niveles y estructuras del discurso, relacionadas, por un lado, con estructuras mentales personales y sociales del conocimiento, con actitudes e ideologías, y, por otro lado, con las estructuras microsociales de la interacción y las estructuras macrosociales de grupos, organizaciones e instituciones. (Van Dijk, 2015, p. 23)

En forma complementaria con este tipo de análisis, en la presentación del texto "*La Gran Extranjera*" (Foucault, 2013), se hace una observación en torno a las transformaciones del campo literario que tienen lugar en la misma periodización. En ese contexto, los autores que presentan dicha obra, señalan que a fines de la década del sesenta, hay un proceso disruptivo que:

...escapa a la dinastía de la representación y apela a los procedimientos materiales de construcción de aquellas hablas estructuralmente reacias; según los casos, inaudibles, escandalosas, inclasificables, no traducibles, indecibles, fragmentarias, aleatorias, inconstantes, vertiginosas. (Foucault, 2013, p. 13)

Para luego continuar sosteniendo que:

(...) A fines de los años sesenta esa extraña relación con la literatura parece borrarse. Las razones son sin duda muchas (...). La primera obedece ante todo al abandono del privilegio de lo discursivo respecto de otras formas de prácticas. El orden del discurso es un orden (históricamente determinado) del mundo: una de las modalidades a través de las cuales organizamos nuestra relación con las cosas, con nosotros mismos y con los otros, pero no representa su modelo exclusivo. A veces, la puesta en orden discursivo precede a otras particiones y las funda (por ejemplo: el nacimiento de una institución, cierto tipo de intervención en los cuerpos, una exclusión social), y otras veces parece tener que ser su resultado. **De la misma manera, el «desorden» de cierto uso de la literatura es un intento entre otros de fracturar el orden del mundo:** hay otras estrategias —una toma de la palabra no mediada por la escritura—, pero también maneras de «conducir la propia conducta» que equivalen a otras tantas estrategias de ruptura, de puesta en entredicho o de dinamitación del orden del mundo. (Foucault, 2013, p. 13, el subrayado es nuestro)

Aunque quizás un tanto extensas, consideramos que estas citas nos ayudan a fundamentar y dar cuenta de la necesidad de una suerte de "entramado" polifónico de teorías, que nos permiten contar con elementos teóricos de "acercamiento" e indagar (y reconstruir), así; identitariamente qué hay "detrás" (tanto política como cultural y socialmente) en las acciones de constitución y entrecruzamientos sociocognitivos de la re-composición política en los usos del lenguaje en *les* jóvenes. Aspecto, este último, que nos interesará profundizar en forma más detallada, junto al breve desarrollo para aportar a un debate el cual, lenta, necesaria y afortunadamente, apenas recién comienza al filo de esta(s) nueva(s) Historia(s)<sup>8</sup>. Ya que, como sostiene Barthes (2003):

(...) la escritura literaria es a la vez portadora de la alienación de la Historia y del sueño de la Historia: en tanto Necesidad, testimonia el desgarramiento de los lenguajes, inseparable del desgarramiento de las clases: en tanto Libertad, es la conciencia de ese desgarramiento y el esfuerzo que quiere superarlo. (Barthes, 2003, p 64)

Ahora bien: ¿qué relación vinculante podría indicarse como parte de este proceso de "des gramatización" y marco teórico sobre los usos de los "meme" y del lenguaje; y por qué buscamos revelar su potencia discursiva en "les" nuevos sentidos políticos del renombrar?

### III.I. *El Meme como Territorio de disputa política y metáfora de praxis poscolonial*

La irrupción del lenguaje inclusivo y la (des) gramatización "indolente" en el uso de lenguaje a través de los memes pueden ser referidos, abordados, para nosotros, como parte de una metáfora ligada a un aporte de praxis poscolonial. Lo anterior, ya que, más allá de las limitaciones que pudieran realizarse en función del estudio estrictamente gramatical, su fuerza no radica principalmente en los horizontes de estudio sintácticos o lingüísticos, sino que se constituyen, fundamentalmente, como locus otros de enunciación ideológico en donde estas gramáticas se desenvuelven y tienen lugar. Al aludir a un "Meme"; entonces, estamos entendiéndolo desde su perspectiva analítico-cultural; que los describen como unidades de transmisión mediadas y replicadas no por lo "biológico"; sino por la mediación e intervención de la cultura.

Si bien no es nuestra intención desarrollar ni exponer aquí las formas genealógicas que dieron curso la comprensión de esta categoría o término, sí nos limitaremos a socializar su irrupción en el mundo académico, a partir del año 1976, con la publicación de "*El gen egoísta*" (Dawkins, 1976). En esta obra, el antes citado autor, con el fin de comparar los mecanismos de replicación biológicas y culturales, se vale de este dispositivo (Meme), para describirlo de la siguiente manera:

Pienso que un nuevo tipo de replicador ha surgido recientemente en este mismo planeta. Lo tenemos frente a nuestro rostro. Se encuentra todavía en su infancia, aun flotando torpemente en su caldo primario, pero ya está alcanzando un cambio evolutivo a una velocidad que deja al antiguo gen jadeante y muy atrás. El nuevo caldo es el caldo de la cultura humana. Necesitamos un nombre para el nuevo replicador, un sustantivo que conlleve la idea de una unidad de transmisión cultural, o una unidad de imitación. «Mímeme» se deriva de una apropiada raíz griega, pero deseo un monosílabo que suene algo parecido a «gen». Espero que mis amigos clasicistas me perdonen si abrevio mímeme y lo dejo en meme. (Dawkins, 1976, p. 218)

De esta manera, a través de un constante diálogo entre la biología, la cultura y la evolución como huella que permite la "transmisibilidad" de ciertas ideas, el autor se pregunta (a modo de ejemplificación) por la supervivencia de la idea de "Dios" y la "vida después de la muerte" en la Humanidad:

¿Por qué tiene un valor tan alto de supervivencia? Recordemos que aquí el «valor de supervivencia» no significa valor para un gen en un acervo génico, sino valor para un meme en un acervo de memes. La pregunta significa realmente: ¿Qué hay en la idea de un dios que le da estabilidad y penetración en el medio cultural? El valor de supervivencia del meme dios en el acervo de memes resulta de la gran atracción psicológica que ejerce. Aporta una respuesta superficialmente plausible a problemas profundos y perturbadores sobre la existencia. Sugiere que las injusticias de este mundo serán rectificadas en el siguiente. (Dawkins, 1976, p. 219)

Sin embargo, en lo referido a la necesidad de una praxis des/poscolonial, las injusticias de este mundo también pueden ser re-validadas en el presente. Esta sería para nosotros la idea fuerte de la disrupción situada (gramática como "punto cero" del cuestionar los márgenes; el rechazo al exterminio (gramática "exógena") de las Lenguas Amerindias y la circulación de los Memes como nuevos anclajes gramaticales (con características "endógenas") los cuales intentan devolver y hacer audibles el monto de injusticias perpetuadas a partir de la (in) diferencia Colonial. En este caso, la Lengua, también puede sangrar y hacer "síntoma" por la Herida. Y su forma con la cual sutura, puede revelar la disputa con aquello "profanado"; como lo "extraño"; la "gran extranjera"; como símbolo del recuperar lo negado. *Sangra* entonces, por y a través del lenguaje

entendido también como expresión de una conquista unificada; (y “ensayada” a lo largo de la “puja” previamente existente también en Europa a lo largo de los Siglos previos a dicha conquista, a través de las formas de dominación gramaticales que permitieron la expansión de los imperios). En este sentido, expandir la gramática significaba expandir el poder; y este poder, a su vez, no podía ser disociado entonces de los mecanismos de control por el dominio y los usos del lenguaje.

Con esto aquí expuesto, quizás tengamos algunas pistas para tratar de comprender dos cuestiones de crucial importancia que no pueden, para “nosotres”, pasar inadvertidas: la de una suerte de movimiento “des-instituyente” como metáfora y parte de una (nueva) gramática indolente del lenguaje que no tiene pretensión “gramatical” en sí misma sino primordialmente política; y que busca presentar al mismo “*como suicidación*” con el fin de “limitar” las formas coloniales del devenir cultural actual como primer punto. El segundo, relativo al dinamismo y origen de procedencia (y pertenencia) en donde ese devenir actúa y tiene lugar: de “abajo hacia arriba”; con “les jóvenes” que se ven “*interpelados*” como actores políticos protagonistas de un debate abierto fundado, principalmente, en la búsqueda de la ampliación de soberanías, derechos y subjetividades. En “síntesis”, como un nuevo correlato tendiente a “volver a narrar” “desgramatizando” e incluyendo en estos señalamientos, los efectos no solo “discursivos” sino también históricos provenientes de los avatares de una acumulación histórica la cual, sistemática e insistentemente en su pulsión por recuperarse, (“re-nombrar” y “volver a narrarse”); fueron (y siguen) siendo castigadas por –y en- los umbrales de la modernidad.

De allí que sosteníamos que este tipo de praxis, podrían ser tematizadas como parte de un objeto político/epistemológico de reflexión teórica poscolonial. Quizás, en este punto, al igual que los enfoques des/poscoloniales en donde se invierte el sentido hegemónico de la racionalidad capitalista de la modernidad del “Vivir Bien” por el “Buen Vivir”; también sea necesario considerar un pasaje semiótico/político capaz de alojar y *vernes interpelados* acerca de qué nos “hablan” estas prácticas; lo que presupondría invertir la sumisión histórica con efectos de colonialidad representada en el imperativo del “Habla o hablar bien”; *por el “Bien hablar”*.

Por eso concebimos la *circulación* de diversos y variados *memes* como objetos culturales que tienen la doble “potestad” de desafiar, entre “les jóvenes”; tanto las reglas ortodoxas de la “gramaticalidad” vertical tributarias (vinculadas) siempre con la *Realeza como Ley* semántica pero, a su vez, como micro –pero potentes- gestos disruptivos tendientes a cuestionar la *Colonialidad vigente*: de allí que, para tal fin, se cambian o rechazan partes de algunas reglas ortográficas; se intervienen las oraciones artísticamente; se (re) renombran y (re) distribuyen sentidos; se acompañan con imágenes que interpelan y potencian las significaciones políticas anheladas para manifestar, mediante ese intento de desgramatización, la disconformidad y necesidad de ampliar los límites: no solamente “discursivos”; sino ideológico-políticos de representación, reconocimiento y re-distribución jurídico/cognitiva<sup>10</sup>.

En este sentido, la lucha inferida detrás de estos usos del lenguaje como “suicidación” a través de memes y stickers, podría hallarse una batalla no solo referida con la ampliación “cultural”; sino una batalla también del tipo biopolítica dada en la lucha por *reconocer –y validar- formas otras de existir*:

Reconocerse parte de un colectivo discriminado por razones económicas, políticas y culturales —que suelen ir de la mano— puede pasar por transformar el sesgo discriminatorio, o sea ser mujer o ser negro o ser gitano, en un rasgo de orgullo que



refuerza, tal vez pasajeramente, la identidad del grupo y le da fuerzas para escalar sus exigencias. Es una herramienta política, no un problema categorial. (Galcerán Huguet, 2016, p.17)

Y aquí pareciera entonces que la toda la "intolerancia" acumulada en los reinados de la colonialidad eurocéntrica pueden entrar en la letra "e": irrumpen como nuevos modos de producción discursivos que hacen anclaje en la diversidad de intersecciones políticas y pedagógicas dejadas al "costado" de la modernidad para comenzar a visualizarse como "actos" políticos del habla mediante la *intervención*/ interpelación de la palabra. Palabra(s) que, al igual que como sucede con la construcción de ciertos acordes en la notación musical, invierten el orden de presentación de las letras para generar nuevas posibilidades no solamente "sonoras", sino, de aperturas inexorablemente políticas. Esto, dado a través del conjunto de interpretaciones posibles sostenidas desde nuevas demandas que devienen a su vez en nuevos actos inéditos de registros y horizontes culturales. Lo anterior, con el fin de "acelerar" o de recuperar tácitamente en el "tiempo colonizado" la búsqueda por generar consensos y disrupciones pertinente a la construcción colectiva de estos nuevos lugares de enunciación. Pero, a su vez, aquella antes mencionada "intolerancia", podría también estar vinculada con ciertos patrones o aspectos "públicos" generados en nuestra historia política actual-reciente.

En este sentido, cuando nos preguntamos entonces acerca de "qué hay"; en la estructuración del espacio simbólico/político que rodea a los circuitos de producción de subjetividades "afectadas" por los usos de la "e"; no solo ubicamos una mirada poscolonial posible para tratar de comprender la Historia; sino, a su vez, para intentar conocer cómo han operado, históricamente, las formas de "sospecha" de (des) legitimación política que, como colas de cometas, arrastran y "fuerzan" en sus propios imaginarios políticos; ciertas ideologías y uso de representaciones para ligarlos, en forma casi "automática", con "remembranzas" de origen re-distributivas "populistas". Y, entonces, por ende, fantasmagóricamente, irrumpiendo como "amenazas" *peronistas* a la luz de los sectores ultra conservadores. Podríamos sintetizar aquello parafraseando, metafóricamente, que *"un fantasma recorre la ortografía"; "el fantasma de la redistribución peronista y poscolonial"*<sup>11</sup>.

Maristella, en su libro *"La sociedad excluyente"* (2005), realiza una breve genealogía del origen político de las clases medias en Argentina. Allí, en referencia a nuestro punto, interroga:

¿Cómo explicar entonces el antiperonismo militante de las clases medias argentinas? En realidad, el peronismo lesionó a las clases medias a través de sus pautas de comportamiento y sus modelos culturales. Así fueron sus rasgos plebeyos e iconoclastas (estigmatizados como formas de "barbarie" e "incultura") los que más fastidiaban y afectaban la tranquilidad de las clases medias más que nunca, identificadas con los patrones culturales y estéticos de la cultura oficial con el "buen gusto", con la "cultura decente". (Maristella, 2005, p. 135)

Por otro lado, señala la autora:

(...) la oposición de las clases medias se ve acentuada por el carácter autoritario que tomó el régimen peronista respecto del mundo reconocido de la cultura como no deja reconocer el propio Arturo Jauretche (...) el peronismo cometió "indiscutibles torpezas" con respecto a las clases medias, pues no sólo afectó sus pautas culturales, sino que les negó una inclusión simbólica dentro del discurso político oficial. En consecuencia, en un contexto de

polarización política entre peronismo y antiperonismo las clases medias optaron por el rechazo y desprecio hacia los sectores populares. (Maristella, 2005, p. 136)

Intentando entrever qué podrían presentar en común como hilo conductor aquel entramado colonial con este histórico político, quizás la pulsión por *la conservación de los privilegios asumidos/limitados*, junto con el *"lenguaje lesionado"*; sea una llave alterna para aproximarnos a este enigma. Si la disputa por la Lengua viene *"desde abajo" hacia arriba*; las negaciones simbólicas de estas formas de inclusión tienen lugar al interior de recirculaciones políticas, civiles y ciudadanas, capaces de "transmitir" ciertos "espectros" transversales ligados con formas de incorporación (y aceptación efectiva) histórico-ideológicas de sumisión.

De allí la potencia que intenta, a partir de estos nuevos movimientos instituyentes, quizás tratar de unir simbólicamente aquello que "la conquista" alguna vez separó: porque si bien es cierto que el mismo Comenius (1631), representando al "otro lado del río", con su maravilloso *Janua Linguarum Reserata* (2015; *"Las puertas de las Lenguas Abiertas"*) "abrió" un camino posible de inclusión inédita para todos los y las estudiantes en la modernidad; la capacidad disruptiva con efectos políticos de des-ocultación y *de toma de conciencia de lenguaje oprimido* como sujeción revelada para la lucha de inclusión de la diversidad en los dominios del lenguaje llevada a cabo por Guaman Poma (1987); en esta parte "de la orilla" con su *"Crónicas del Buen Gobierno"*; también lo es.

Y si la melodía del cantor popular anuncia (y denuncia) un tipo de verdad a la cual se interpela o accede volando bajo *"porque abajo está la verdad"*<sup>12</sup>; quizás sea entonces a través de *les jóvenes*, junto con otros movimientos de lucha, nuevas reconfiguraciones políticas, territoriales, ciudadanas, estudiantiles, vecinales, y desde los márgenes; que quizás se puedan (re)constituir nuevos espacios de activismo políticos con capacidad de soñar y alojar todas las alteridades. Y, por ende, entonces, amplificar las formas políticas otras de desear, del nombrar, del saber, del (re) conocer y del (re) distribuir; y también del narrar y del ser narrado (e).

### Referencias bibliográficas

- AUROUX, S. (2009). *"Instrumentos lingüísticos y políticas lingüísticas: la construcción del francés"*. En: Revista argentina de historiografía lingüística. Año I: 2. 137-149.
- BARTHES, R. (2003). *El grado cero de la escritura y nuevos ensayos críticos*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- BUTLER, J. y FRASER, N. (2000). *¿Reconocimiento o Redistribución? Un debate entre Marxismo y Feminismo*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- COSCIA J. (Editor) (2009). *"Nuestra Cultura"*. Año I, Número I. CABA: Secretaría de Cultura de la Nación.
- DAWKINS, R. (1993). *El Gen egoísta. Las bases biológicas de nuestra conducta*. Barcelona: Salvat.
- DOÑAS, A. (2015). *La puerta de las Lenguas. Comenius y la renovación de la enseñanza de las lenguas*. Praga: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- FOUCAULT, M. (2013). *La gran extranjera*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- GUAMAN POMA DE AYALA, F. (1987). *Nueva crónica y buen gobierno*, México: Siglo XXI.
- HABERMAS, J. (1994). *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*. Barcelona: Gustavo Gili.



- MANNHEIM, B. (1999). "Hacia una mitografía andina" en Juan-Carlos Godenzzi (Ed.), *Tradición oral andina y Amazónica. Métodos de análisis e interpretación de textos*, Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de las Casas"; pp. 57-96.
- MARISTELLA, S. (2005). *La Sociedad Excluyente: la Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Buenos Aires: Taurus.
- VAN DIJK, T. (2015). *Cincuenta años de estudios del discurso*, en: "Discurso & Sociedad", Vol. 9(1-2), 15-32 16.
- WA THIONG'O, N. (2015). *Descolonizar la mente*. Barcelona: Penguin Random.

## Notas

<sup>1</sup> Doctor en Ciencias de la Educación (UNR). Docente e Investigador Universitario interesado en "Historiar" el "Presente". Docente en Escuelas Públicas y "Pensador" colectivo de la Educación. Profesor Titular Regular de Pedagogía en la Universidad Nacional de Rosario, (UNR). Email: [jtranier@gmail.com](mailto:jtranier@gmail.com)

<sup>2</sup> La utilización de "Les" tiene como objetivo político rutilpurizar con aquellas uniformidades "binarias" ligadas a las heteronormativas y jerarquías semánticas implícitas en la *colonialidad del poder y del saber*.

<sup>3</sup> Sin desconocer las distancias históricas y de contextos, partimos de la referencia simbólica contenida en la famosa frase de la Activista Política Sara Park ante el cansancio por la situación de opresión vivida en la lucha por los movimientos en defensa de los derechos civiles de la comunidad Afroamericana: "I am tired"; y la última frase emitida por George Floyd antes en su asesinato por policías en el mes de Mayo del 2020: "I can not breathe".

<sup>4</sup> Dejando aquí a su vez otras variables de géneros y diversidades que, junto con las categorías "centro-periferias", contribuyen a profundizar la estigmatización y discriminación/criminalidad del binarismo en la blanquedad colonial.

<sup>5</sup> Conservo en mi memoria y a su vez he escrito, compartido, estudiado y vivenciado en carne propia las "bondades" de la blanquedad en ese país donde, aun siendo latino, contaba con esos privilegios en oposición a mis compañeros y amigxs de estudios Afro Americanos allí nacidos. Un día después de finalizada una clase de "American Studies" en donde habíamos terminado de leer "On the road", de Kerouac, nos fuimos a tomar algo a una de esas clásicas cafeterías de películas.<sup>44</sup> La joven mujer que nos atendió, blanca, ojos "de cielo", bien estereotipo "cinematográfico"; únicamente se dirigió a mí para recepcionar y cobrar los pedidos. Incluso cuando ellos le preguntaban, me contestaba sólo a mí. Su mirada se acotaba a un corto rango donde sólo a mí incluía. No comprendí muy bien en ese momento qué sucedía...pero la incomodidad se adueñó de todo el espacio y también del cuerpo. Sólo después de un (largo) tiempo pude comprender bien acerca de qué se trató verdaderamente aquella escena y recién allí la pude poner en palabras. Pero no me perdoné luego mi propio silencio. Ese día, fue, ya hace muchos años. Y fue el último que "tomó" a este autor por sorpresa. Y cuando después también de otros tantos regresé, lo hice volviendo siempre con "la misma excusa académica": intentar aprender y reparar aquella huella en cuestión. Pero siguen siendo tan obscenas las escenas que regreso roto. La hermandad que se está generando actualmente en relación a los hechos aquí narrados, son un llamado a la renovación de las fuerzas y de esperanzas.

<sup>6</sup> "Los chicos que llegaron en barco como Polizones siguen viviendo en Rosario". Recuperado el 20 de Septiembre de 2020. Disponible en: <https://www.lacapital.com.ar/la-ciudad/los-chicos-que-llegaron-barco-como-polizones-siguen-viviendo-rosario-n304222.html>

<sup>7</sup> "Tagore's Propjetic Vision in Letters From Russia". Recuperado el 11 de Septiembre de 2020. Disponible en: <https://thewire.in/history/rabindranath-tagore-letters-from-russia-soviet-union>

<sup>8</sup> El hecho de pensar la(s) Historia(s) desde una pluralidad, busca "desafiar" los horizontes de la racionalidad técnica y epistemológica referida a "único" uso de "La" "Historia" eurocéntrica, colonial, en la modernidad.

<sup>9</sup> En trabajos anteriores hemos hecho referencia a los dispositivos "exógenos" de formación que permitieron perpetuar la colonialidad hasta el día de hoy; a la vez que sugerir que aquellos "endógenos", tienen que ver con movilizar las luchas y resistencias locales referentes al aprendizaje situado y en clave fundamentalmente política. También hacemos referencia a los trabajos de Aurox (1994; 2009) los cuales dan cuenta de los procesos de gramatización y "exogramatización" sufridos por la Lengua Francesa.

<sup>10</sup> Aquí hacemos mención al trabajo de Nancy Fraser (1997) *Justice Interruptus: Rethinking Key Concepts of a «Postsocialist» Age* [Justice Interruptus, Londres, 1997]

<sup>11</sup> Aludimos a un juego de palabras con el comienzo del *Manifiesto*, de Marx y Engels: "Un fantasma recorre Europa. El fantasma del Comunismo".

<sup>12</sup> "Vuele bajo". (1971). Canción que conforma el primer álbum discográfico del cantautor Facundo Cabral, asesinado en Guatemala en el año 2011.